

LAS MEMORIAS DE PETER CRANICH

20/01/2008

Ayer me fijé en las muchachas por la calle por la noche: Muy bien puestas y, como se decía en el siglo XIX, mostrando sus encantos. Todos los seres humanos (más bien, todos los seres vivos) tenemos nuestros objetivos en la vida, objetivos totales u objetivos parciales. Muchos de estos objetivos son tan simples como conseguir un muchacho/muchacha para hacer el amor una noche, un día, o para formar una pareja. Otros objetivos son ganarle a la empresa de al lado, ser presidente de gobierno, ganar un partido de tenis o de fútbol. Hay mucha gente para la cual los objetivos se acaban en el mismo día, como para muchas de esas muchachas: Se trata de ganarle a la amiga en la conquista del chico guapo, por ejemplo. O ganar la presidencia de un gobierno. Son “ganancias” muy limitadas en el tiempo.

La única “ganancia” de interés de verdad es ganar a la naturaleza en sus secretos: Encontrar, por la vía de la ciencia o por la vía del arte, el conocimiento de la realidad.